

# Un extraño contrato.

Luisa Dávila Regules

Image not found.

# Capítulo 1

Cuentiembre - Luisa Davila  
Relato corto

## 1.- Un extraño contrato.

Tantos misterios me tienen en los huesos. Llevo días sin dormir y nada he resuelto. Voy a desaparecer. He perdido como tres tallas -refunfuñaba Lucía mientras lanzaba unos pantalones sobre varias prendas ya apiladas en la cama-. Nunca me ha costado tanto trabajo resolver un caso como ahora. Tengo tanto miedo. Se me hizo tan fácil... Y el contrato -pensó mientras enredaba su pelo en un chongo-. ¿Qué diablos pasó que lo firmé sin leerlo?. Todo es tan extraño; la casona en medio de ese bosque, gente rara, nunca los volvió a ver, tenebrosos... ¿Dónde puse las botas? El trayecto de más de una hora, hacia la que alguna vez fue una gran residencia, cada día se le hacía más pesado. Y debía presentarse a las nueve de la mañana todos los días, de acuerdo al contrato, estacionar su coche a un lado de la reja y recorrer una larga vereda hasta la casa, así estaba establecido.

La puerta de la casa, como la del exterior, se abría en cuanto ella se acercaba. Nadie estaba del otro lado. Caminaba a la biblioteca, recogía los indicaciones, para después escribir a mano los avances logrados en el día. No podía llevar ningún aparato electrónico ni su bolso de mano. Un absurdo, un misterio que todavía no entendía.

El desagradable olor del ambiente se le quedaba impregnado en la ropa, en el cabello, en todo. Sin embargo, encontraba siempre una hermosa taza humeante de café delicioso, sobre un pequeño mantel blanco impecable y unos panecillos recién horneados. mantequilla, mermelada, colocados en delicados platitos.

No podía salir de esa habitación hasta después de hora y media, ni un minuto menos. Y mientras llegaba la hora, hurgaba entre los libros alguno que le interesara leer para pasar el tiempo. Escogió uno de pasta roja pero estaba atorado, jaló con fuerza y entonces algún mecanismo hizo que esa parte de la estantería se abriera, como una gran puerta, hacia una habitación oscura. Se asomó y la luz se encendió en automático, iluminando un salón, en apariencia, nuevo. Todo en orden, reluciente, fragante. Había varias puertas y solo una abrió. Llamó sin recibir respuesta-.

Entró a otro gran salón iluminado por la luz del día, hermoso, lleno de plantas exóticas que perfumaban tenuemente el lugar. Por los grandes ventanales se veía un jardín espléndido...

¿Cómo es posible que no lo haya visto nunca desde afuera?, se preguntó intrigada. No lo pudieron hacer de un día para otro. Debía regresar a la biblioteca, no estaba respetando el contrato...

Misteriosa desaparición de la joven abogada Lucía Valdéz. Indicaba la nota en los periódicos matutinos, agregando que la búsqueda continuaría a petición de la familia. A pesar de haber transcurrido varias semanas, no se ha encontrado pista alguna hasta ahora.